

Sara Guitelman

Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata

teescribesara@gmail.com

Benteveo, Copiaclub, Ediciones fugitivas

“Lo urgente es reunirse”



*La esencia de la política está contenida en la pregunta:
¿De qué son capaces los individuos cuando se reúnen,
se organizan, piensan y deciden?
Alain Badiou, 2009*

¿Por qué *reunirse* es *urgente*? La consigna es una entre tantas (“tu lucha es mi lucha”, “nadie se salva solo”) con las que —con el tono militante de un panfleto, o un manifiesto— estos agrupamientos gráficos llaman a la *re-uni*ón, una reunión que tiene la forma de la *amistad*.

Más allá de alertar sobre las crueldades del capitalismo, del que *es necesario tomar conciencia para salir*, esta urgencia por decir e invitar a la amistad como forma básica de comunidad solidaria —en este caso en torno a la edición— habla de un lugar posible que el arte puede tener en la construcción de esa salida.

Las transformaciones y expansiones en las formas de sociabilidad de lxs colectivxs gráficos editores en La Plata en los últimos años —signadas por el covid y la crisis económico-social que se profundiza—, recuerdan aquello que decía Raymond Williams (1980) acerca de la *solidaridad*: que es un sentimiento primitivo que surge del asedio, que se trata de una actitud defensiva, pero que puede ser también una práctica más amplia y positiva para la exploración y creación de comunidad.

Este breve recorrido incluye la lectura de algunxs agrupamientos representativos de un mapa más extenso*: *Benteveo*, donde se aloja *Club del grabado*, *Femigrabadorxs*, *CrtIP*, *Comando*

pegatinero, Carbon cabrón, Otro océano, Asfixia, Msbozo, Melina Rimola y Silvia Antonio; el recientemente creado Copiaclub, que reúne los talleres de cinco proyectos gráficos: Imprenta cooperativa, Acción colmena, Motora, Motoclub y Minuto81; y el proyecto editorial conjunto Ediciones Fugitivas, conformado por Acción colmena, Marina Lanf y R.U.D.A. -Red ultrapotente de amistad-. La lectura de sus formas de sociabilidad a través de algunas de sus publicaciones —en particular, la agenda NOS TENEMOS—, pretende dar cuenta de las experiencias que construyen, cuáles son los procedimientos con los que estas prácticas artísticas relacionales ponen el centro la recreación de los vínculos humanos. ¿Qué sensibilidades configuran y qué nuevas articulaciones entre estética y política hacen emerger?

Refugios que son trincheras

(“¿De qué hay que refugiarse? Del fascismo, del capitalismo”)



Flyer de una convocatoria en torno a la idea de refugio, entre tantas de las que participan. En este caso, Benteveo

Refugio, guarida, cueva, son palabras frecuentes en las caracterizaciones que hacen de sí mismxs, y dan cuenta de la posición de resistencia como rasgo singular de estas formas de organización: se trata de reagrupamientos en asociaciones mayores, contenedoras, que conforman colectivxs de colectivxs. Propician modos de supervivencia a través de la construcción comunitaria de espacios solidarios fundados en la amistad, que alojan proyectos estético-políticos centrados en el rechazo a los formatos productivos del sistema capitalista, patriarcal, extractivista, y las relaciones humanas que de ellos devienen, tal como puede leerse repetidamente en sus publicaciones.



Doble página de fanzine de Acción colmena // Posteo Copiaclub // Refugio de impresoras

Estos desplazamientos que parecen surgir de lo que Silvia Antonio (*Benteveo*) caracteriza como “un deseo doble, del refugio y de la expansión hacia afuera”, toman de las redes sociales virtuales su modelo proliferante —que se manifiesta por ejemplo en la exuberancia de publicaciones y la diversidad de actividades que se multiplican— llevándolo al mundo físico de los sujetos, cruzándolo con la reutilización de estrategias comunicativas y ciertos rasgos de formaciones que vienen de lejos, de las vanguardias históricas, y que asumieron diferentes modos en los '60, en el punk y, particularmente en Argentina, en los activismos artísticos post 2001. Me refiero a la intervención a través de la autopublicación y sus circuitos disidentes.



Imprenta cooperativa, cuando funcionaba en Casa Chicha

El refugio “es el lugar donde uno se siente protegido y libre, es un lugar amoroso de cuidado, contemplación y exaltación donde nuestras emociones pueden mostrarse y situarse con total confianza” dice Silvia, y por esto mismo es el lugar donde activan *juntxs*, la “potencia del malestar” de la que habla Emiliano Exposto (2024) cuando plantea que es necesario socializar el malestar para convertirlo en una fuerza, hacer algo con él que escape a los tratamientos individualistas que propone el mercado —desde la farmacología hasta sus formas más digeribles versión new age—.

Así, *refugiarse juntxs* y *hacer algo* como crear espacios y discursos que promuevan la amistad, es convertir la solidaridad que surge *del miedo y el asedio* en una fuerza positiva con la que “se

potencia, expande, retroalimenta todo lo que hacemos individualmente. Es estar tejiendo. Lo que vamos armando entre todes, va fluyendo... Entre lo surrealista y lo posible (...) Este espacio es una burbuja, pero al mismo tiempo es un espacio político” dice *Copiaclub* para expresar que si bien se trata de una “casita *suave*” donde relajarse y pasarla bien es al mismo tiempo una “trinchera”, desde donde más que retirarse, uno avanza: “Nosotres somos *suaves* pero estamos súper armades, listes para todo”.

Amichis, amigxs, amigues, amis

(El refugio es la amistad)



Flyers convocan amistades. Benteveo, Imprenta Coop, A.C.

La moda de la amistad, y su banalización (total podemos tener “un millón de amigos” en las redes sociales) ha llamado a la pregunta acerca de qué es, qué se considera amistad hoy. Consecuentemente, desde las ciencias sociales y la filosofía, se viene indagando con particular interés, su potencial político disruptivo.

Giorgio Agambem (2005:10) vuelve a Aristóteles para quien esa misteriosa relación que es la amistad, *la más necesaria para la vida*, se trata de compartir. “La amistad es la instancia de este con-sentimiento de la existencia del amigo en el sentimiento de la existencia propia”. Allí encuentra el rango político de la amistad: la sensación del ser está “siempre repartida y compartida, y la amistad nombra este compartir”. Com-partir es formar parte de lo mismo. El amigo vuelve accesible la certeza de la propia existencia. De tal modo, sentir/con-sentir, aproxima dos dimensiones: lo necesario y lo elegido.

“Al considerar la amistad no solo como una necesidad humana sino como un proyecto ético y político, (Aristóteles) trazó las líneas para descubrir el potencial emancipador de esta relación en lo que atañe al reconocimiento de la humanidad en las personas concretas, no solo en términos simbólicos sino también materiales” (Lacunza, 2016: 92)

En esas lejanas raíces pareciera hallarse el sentido de *amistad* para estas formaciones, y mucho de lo que en los últimos años se viene pensando en torno al asunto, por ejemplo la conocida formulación de Kike Ferrari (2014) quien caracteriza la amistad como el “primer comunismo”, por cuyo sentido primario de comunión, hermandad, camaradería, el regreso a ella sería la única manera de construir una sociedad sustentable.

“No se trata de idealizar o sacralizar la amistad como un refugio incondicional sin tensiones o entenderla como “una familia” paralela, sino de nutrirla, cuidarla, protegerla de las malas lenguas, invertir tiempo en ella, apostar por ella (...) darle nuevas palabras para nombrar sus desazones y romper con la lógica neoliberal que nos hace creer que lxs amigxs son contactos, seguidorxs o likes”. (Alfie, 2023)

NOS TENEMOS

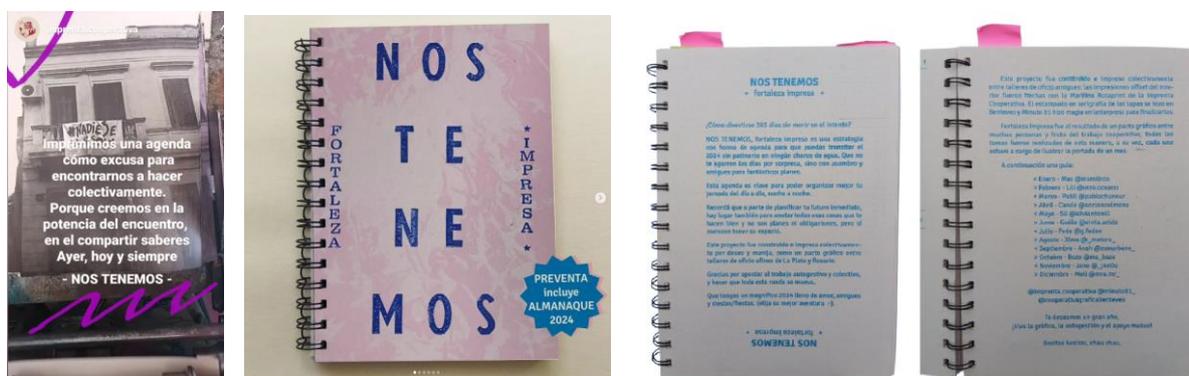
Que la idea de crear *Copiacub* haya nacido imprimiendo *una agenda*, dice mucho. Allí pueden leerse las claves de una política estética que reúne en este *club* gráfico, a *Imprenta cooperativa* (@imprenta.cooperativa), *Motora* (@_motora_), *Minuto81* (@minuto81_) y *Acción colmena* (@accioncolmena) pero que, como adelantamos, excede a este club hacia diferentes expresiones en el espacio cultural de La Plata, vinculada a la expansión de las prácticas gráficas autogestivas en los últimos años.

Para empezar, una agenda *recuerda* aquel calendario *Un mes en la vida del Sr. Edgardo Antonio Vigo* (Guitelman, 2021) a quien el tiempo —como a todo quien *proyecta*, es decir, cifra algo en el futuro—, le importaba tanto que lo llevó a archivar, a registrar, como forma de lanzarse hacia adelante. Se trata de un intertexto no menor, más allá de su intencionalidad, porque permite reconstruir la genealogía que va de Vigo a las prácticas gráficas contemporáneas: una genealogía cuya política estética podría sintetizarse en la expresión “EDITAR IMPORTA”, tantas veces reproducida en lxs colectivxs de referencia, más allá de los de La Plata.

Importa porque *es necesario decir* y en este caso, decirlo bajo la forma de la agenda —una publicación que per-se es interactiva y dialógica— es intervenir sobre *lo que vendrá*. Proponer para ese año *por-venir*, consignas en forma de imágenes o palabras que convocan a la amistad, y al estar juntxs, es una acción política desde la producción misma de este objeto impreso: la vida de las personas que participan se transforma al reinventar el trabajo, haciéndolo colaborativo, autónomo, artesanal. Pero también una acción política sobre el espacio social que intervienen con su publicación y circulación.

La agenda fue impresa en diciembre de 2023 —como cada año venía haciendo *Imprenta cooperativa*— para generar una entrada de dinero en los meses de verano en los que la demanda de trabajo decae. La coincidencia del ascenso del gobierno libertario, y la decisión de producirla uniendo la fuerza de cuatro colectivxs gráficos, desplegó otras dimensiones.

El hacer una agenda cada inicio de año, de algún modo más allá de los fines comerciales tiene ese sentido... nos espera “un montón” (...) Nos conocimos trabajando, haciendo la agenda 2024. Hacer la agenda fue muy divertido, fue un refugio... ¡en diciembre! Era esperanzador estar haciendo esto, algo positivo, mientras estábamos hundiéndonos. (Copiaclub)



Agenda NOS TENEMOS: Flyer de promoción. Tapa. Página de presentación y de créditos.

Se titula *NOS TENEMOS. Fortaleza impresa*. El rótulo es un manifiesto premonitorio de lo que vendría: inventar *Copiaclub*, y expresa la idea en torno a la cual se agrupan: “es necesario hacer juntxs”.

Una agenda *temática*, que podría leerse como contracara paródica de la tendencia de las agendas de mercado orientadas a la autoayuda, acá se transforma en una herramienta que no solo organiza el año sino que *milita lo que vendrá*. Porque la agenda es una *promesa*. Se lee en la portada “una estrategia con forma de agenda para que puedas transitar el 2024 sin patinarte... que no nos agarren los días por sorpresa sino con asombro y amigos para fantásticos planes”. Y destaca que el proyecto fue construido e impreso colectivamente por *deseo y manija*, como “un pacto gráfico entre talleres de oficio afines de La Plata y Rosario”. ¿Qué desea para 2024? *Que sea lleno de amor, amigos y siestas/fiestas*. Sintetizan allí la singularidad de esta micromilitancia para la cual la salida no solo se trata de estar *juntxs*, sino también pasándola *bien*, en doble oposición a lo que propone el sistema: que estemos *fragmentados*, y la pasemos *mal* (léase: cansadxs, colapsadxs, explotadxs).

Cada mes tiene una portada ilustrada por personas que participan de esta red gráfica de apoyo mutuo, en la que se construye secuencialmente pero con una sintaxis aleatoria, el relato que invita a esta elección:



Portadas al azar: enero: el acróstico S.I.D.R.A. que remite a diciembre / abril: respirá profundo. Animales. / Mayo: ami que me gusta tanto (soñar, confiar) / agosto: estampa oriental / septiembre: Amigx x siempre / noviembre: no estás sole / diciembre: hacemos lo que nos gusta porque nos vamos a morir (emociones fuertes)

La agenda, impresa en una Rotaprint pero también en letterpress y en serigrafía, reúne diversos procedimientos técnicos como reúne amigos. Es, al tiempo que un modo de subsistencia como producto utilitario a la venta, un objeto estratégico que motoriza deseos de quienes la producen, y de quienes la compran. Construye así esta promesa colectiva: el tiempo proyectado y abierto de la agenda, habilita *un* por-venir.

Rebelarse no es solo contra qué. Es, sobre todo, junto a quién**

*"Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños.
De examinar con atención la vida real, de confrontar
nuestra observación con nuestros sueños,
y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía."
Vladimir Lenin*

La agenda es una breve muestra de las estrategias de intervención de estxs colectivxs, que parecen remitir fuertemente a *Deseo poscapitalista* (Mark Fisher, 2024): donde se impone el

deseo capitalista, es necesario construir espacios al margen del sistema; proponer acciones concretas para resistir y escapar a un modelo opresivo a través de prácticas que modelen de una sensibilidad que rompa con la estructura de sentimiento instalada. Es en el arte, sugiere Fisher, donde podría haber lugar para eso. *¿Cómo?*

Tres *elecciones* nodales dan forma a las estrategias con las que *Copiaclub*, *Benteveo*, *Ediciones fugitivas*, entre otros, intervienen:

1 Elegir la autonomía gráfica (sobre tiempo, cuerpos, deseo)

Saber hacer con las manos y tener las máquinas, es la clave de la *autonomía*, que posibilita recuperar el tiempo, el cuerpo, el deseo. No tener jefes, ni ser jefes. “Hacer lo que queremos hacer, lo que nos gusta.” (*Copiaclub*)



Fanzine de Acción colmena

En este sentido alerta la palabra *motor* (o *Motora*, como se denomina unx de lxs integrantes) que aparece y reaparece en las publicaciones, y que más allá de referir a las máquinas, alude a la unidad de engranajes necesarios a un sistema solidario que pone todo en *movimiento*.

“Estamos todo el día *taca tacata*: es una energía que va de uno a otro”, mientras “la línea de hoy es no poder: no poder hacer lo que te gusta, cagarte de hambre, no poder disfrutar una ropita o un chocolate, esto es una *línea del sí*: construir es necesario para estar mejor, estar juntos. (...) Tenemos las máquinas, nuestras herramientas, hay papel y tenemos los motores encendidos, entonces es como que están estas paralelas de existencia, por ahí ahora estamos muy guardades potenciando este espacio para el futuro, que no sabemos dónde va, pero para el que es clave la organización.” (*Ansh*)

Asociado al motor como sistema, aparece una idea muy presente en las publicaciones: a los sueños, a las fantasías, hay que organizarlas para poder hacerlas realidad. Lexemas que se inscriben en las producciones gráficas: *Comunidad* y *organización* (imposible no remitirnos al

peronismo), *Comunidad gráfica organizada*, *Fantasia y organización*, expresan un concepto clave que surgió en las entrevistas “el deseo es la fantasía organizada” (*Maxi*), es decir “deseos no se dejan librados al azar”. (*Silvia*)



Feria gráfica, Rosario, 2024 / Afiche Manada

Si la tecnología digital intensificó la velocidad de producción, el vértigo al que se someten los sentidos, y también la escasez artificial del tiempo; si también sujeta y controla nuestros cuerpos, es necesario escapar a esas sujeciones. Por eso “tener las máquinas” (artesanales, obsoletas, marginales) constituye una salida.

Preguntas tales como qué nuevas relaciones impone a nuestros cuerpos la demanda de hiperactividad, o de qué modos la pandemia incidió en la relación con nuestros cuerpos y los cuerpos de lxs otrxs, aparecen explícitamente en las publicaciones de *Ediciones fugitivas* (2023), que proponen hacer del “fanzine un espacio donde encontrarse en el hacer/mover/pensar colectivo” en torno a estas preguntas.

En párrafos anteriores, subrayé la palabra *suave*, recurrente en sus discursos, porque devela la singular sensibilidad de estas subjetividades frente a la violencia del sistema, a la hostilidad que el mismo instala en la vida ordinaria.

La autonomía —a través de cooperativas y formaciones autogestivas como modos de vida que habilitan la posibilidad de disponer del tiempo, del cuerpo y su cuidado— es una práctica vital devenida del deseo como “impulso espontáneo que tiene que ver con la fantasía, los sueños, el sentir inmediato y genuino”. (*Silvia*)

2 Elegir publicar

(Accionar para que las cosas sucedan)

¿Qué es lo que tiene que suceder? Despabilar, dicen. Despertar la toma de conciencia. “Lo que hago está en clave con la calle. Pienso en intervenir por ejemplo cuando pongo los afiches a la

altura del bondi. Un llamado de atención que interrumpe el espacio cotidiano... ¿Cómo puedo transformar algo desde la gráfica autónoma? ¿Qué sentidos se van construyendo?” (*Maxi*)

Si afuera del refugio hay un territorio en disputa, publicar es una herramienta para intervenirlo. Imprimir “al costado del sistema capitalista extractivista” retroalimenta y potencia la autonomía, por eso la autopublicación es para *Acción colmena*, “discurso urgente y acción concreta”, porque agitando, convocando a otrxs es posible expandir la idea, y así construir un mejor vivir.

“las formas futuras de la política de emancipación deberán inscribirse dentro de una resurrección, una recuperación de la idea comunista, la idea de un mundo que no esté librado a los apetitos de la propiedad privada, de un mundo de libre asociación y libertad”. Alain Badiou (2017)

La escala de la edición —dada por la manufactura de los soportes, la reapropiación de instancias que en la industria aparecen separadas, que como decía, implican poner el cuerpo de otro modo— es en sí misma una forma de intervención en el campo social, en el campo de la cultura. Es claro que modos alternativos de producción y circulación de las publicaciones, generan otras relaciones, también con lxs destinatarixs. “Publicar es compartir: un dibujo, lo que sea. Una manera de expansión del proyecto de cada quien. Es el movimiento random. Cuando lo habilitás, no sabés donde termina”. (*Acción colmena*)

Esta política estética que podría sintetizarse en la expresión “hagamos algo juntxs” crea un *ecosistema* en torno a la producción artística y el activismo, en el que editar es excusa y medio *para decir juntxs*: editar (escribir, dibujar, grabar, imprimir, encuadernar, vender); *para pasarla bien juntxs*: la fiesta, la feria, la ranchada; en definitiva y en términos más amplios, *para subsistir juntxs*: crear formas de supervivencia antisistema, a través de prácticas laborales como la docencia (talleres, cursos, encuentros) y la comercialización en el circuito editorial independiente y autogestivo.

3 Elegir reunirnos (*trincheras de amistad*)

Retornando a la idea inicial que da cuerpo a esta ponencia: la elección de la amistad como práctica antisistema, es resistirse a la dilución de las relaciones.

Si la fragmentación de la solidaridad una estrategia que instala la *competencia* como modelo de vínculos, buscar modos de transformar la desafección ante ella, es una acción política posible

para reunir agentes de lucha que “están dispersos”, y para los cuales es necesario encontrar un “suelo común” (Fisher: 2024).

En torno a la amistad y sus formas de organización alternativas sustentadas en la solidaridad y la equidad, es posible cimentar ese suelo común que se sitúa allá de la desesperanza, y capaz de romper la estructura de sentimientos instalada. Se trata de un modelo de camaradería, “una solidaridad que no se basa en la identidad sino en el creciente reconocimiento de que el otro es el que hace posible al yo” tal como propone J.K. Gibson-Graham (Casellas: 2022).

“Necesitamos más ecosistemas de cultura libre para intercambiar, sumar y fortalecer micropolíticas de resistencia desde economías solidarias, apoyo mutuo e interdependencias consentidas. Territorios geopolíticos a cuidar y defender, y en los que problematicemos juntos cómo hacer posible la vida desde cuerpos en sintonía...” (Lili_Anaz: 2024)

Copiacclub, *Benteveo*, *Ediciones fugitivas* y tantos otros, son proyectos que escapan al pesimismo de “es lo que hay”, con un optimismo que recuerda el imperio de la autexpresión de la psicodelia, pero también optimistas al sostener que es posible y necesario *tomar conciencia* de nuestro lugar dentro de una estructura de desigualdad. Esa toma de conciencia se produce cuando un grupo se reúne y empieza a ver que tienen problemas en común y a preguntarse de dónde vienen. Este es el comienzo de una transformación. El sistema no es una cosa sino un conjunto de relaciones: tomar conciencia es ver cómo funciona, saber pero sobre todo, actuar en consecuencia, juntxs.

Todos los días es un futuro nuevo.

Planeamos, nos espera un montón. (Copiacclub)

NOTAS

*En la zona sur de la ciudad de La Plata, se viene conformando en los últimos años, entre calles 1 y 7, 60 y 70, de manera inicialmente espontánea, lo que podríamos ver como un polo o zona de proyectos autogestivos de artes gráficas: Además de *Benteveo* y *Copiacclub* que son objeto de este trabajo, están: *Rara (Cupide, Vidriosa y Liberte)*, *Magianegra* (Javier Alba), *SOPA (Ramos generales -galería y clínica de arte-, enmarcados + otros proyectos textiles y de tatoo)*, *Anafórica* (Anaclara Ceci). También algunos talleres que no editan, sino que dan clases y hacen trabajos para editoriales, vinculados a la encuadernación: *Arvolando e Imaginario*. Yendo un poco más lejos, siempre en zona sur (70 entre 17 y 18): *R.U.D.A. (Red Ultrapotente de Amistad)* espacio asociado a la danza y artes escénicas, con talleres y biblioteca, donde se localiza *ediciones fugitivas (Marina Lanf, Acción colmena, R.U.D.A.)*.

** Carlos Skliar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agambem, Giorgio (2005) *La amistad*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo
- Alfie, Camila (2023) “La amistad es revolución”. En: *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/569508-amistad-es-revolucion>
- Badiou, Alain (2016 (2009)) *Elogio del amor*. p. 55 Buenos Aires: Paidós
- Badiou, Alain (2013) “Entrevista”. En: *Reflexiones marginales* (original *Clarín*, 2004) <https://reflexionesmarginales.com/blog/2013/05/31/entrevista-alain-badiou-filosofo/>
- Casellas, Antonia (Ed.) (2022) *J.K. Gibson-Graham. Hacia una economía postcapitalista o cómo retomar el control de lo cotidiano*. Barcelona: Icaria
- Ferrari, Kike (2019) “La amistad es el primer comunismo”. En: *Todos nosotros*. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/la-amistad-es-el-primer-comunismo>
- Fisher, Mark (2024) *Deseo poscapitalista*. Buenos Aires: Caja negra
- Fisher, Mark (2018) *Los fantasmas de mi vida*. Buenos Aires: Caja negra, p.132-133
- Gatto, Ezequiel y Exposto, Emiliano (2024) *El negro espejismo del futuro* https://www.youtube.com/watch?v=CbfE72psATw&ab_channel=ezequielgatto
- Guitelman, Sara (2021) *Proyecto Vigo. El autor como diseñador*. Tesis alojada en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/124832>
- Lacunza, María (2016). “La amistad como núcleo de la vida política: actualidad del pensamiento de Aristóteles”. *Nuevo Itinerario* (11), pp 113-133. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.14113/pr.14113.pdf
- Lenin, Vladimir (1981) *¿Qué Hacer?* Obras Completas, tomo 6, pp. 181-182. Moscú: Editorial Progreso
- Lili_Anaz (2024) “Apuntes para habitar tecnologías más críticas y en interdependencias afectivas”. En: *Airtemis*. Antología por Librenauta.
- Pal Pelbart, Peter (2023) “Cómo vivir solos”. Buenos Aires: Gruñido. En: Pal Pelbart, Peter (2009) *Filosofía de la deserción. Nihilismo, locura y comunidad*. Buenos Aires: Tinta limón
- Williams, Raymond (2001 (1980)) *Cultura y sociedad 1780-1950. De Coleridge a Orwell*. p. 271 Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ediciones fugitivas (2023) *Danzafuera. Impulsos de escritura 04*, La Plata
- Los textuales surgen de entrevistas propias, realizadas en 2023 y 2024:
Copiachub: Minuto 81: Micaela Ibarrola, Máximo Cerdá. *Imprenta cooperativa*: Angela (Ansh) Rossi, Federico González; *Motora: Ximena Franco*; *Acción colmena*: Candela Saibene
Benteveo: Silvia Antonio
Ediciones fugitivas: Candela Saibene